

## **POR OTRO MERCOSUR CON EMPLEO PARA TODOS**

La Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur mira con extrema preocupación el rumbo de la crisis económica, comercial, política y social del Mercosur y reafirma su posicionamiento a favor de la continuidad y profundización del proceso de construcción de un bloque económico, comercial social y político, que sirva para promover el desarrollo sustentable de nuestros países. Nos oponemos a la adopción de medidas que impliquen la suspensión temporal o permanente del proceso en curso y estamos seguros que eso significará la dilución del Mercosur, su fragilidad en el escenario de las negociaciones comerciales internacionales y un retroceso que aparejará pérdidas significativas a los sectores económicos y sociales, que en estos diez años hicieron grandes sacrificios para adecuarse a los términos de relacionamiento comercial y económico hoy vigentes entre los cuatro países miembros del Mercosur.

Al contrario el momento exige LA PROFUNDIZACIÓN DEL PROCESO DE INTEGRACIÓN, EL FORTALECIMIENTO DE SU ESTRUCTURA INSTITUCIONAL Y LA ADOPCIÓN DE MEDIDAS INMEDIATAS QUE CONTEMPLAN EL DESARROLLO PRODUCTIVO Y SOCIAL.

Al mismo tiempo no podemos simplemente avalar la continuidad del proceso bajo el signo de un modelo de economía desregulada y antisocial que hoy impera en nuestros países y por ende en la conducción del Mercosur, pues eso no solo profundizará esta crisis, si no que significará mas desempleo y más exclusión social.

### **¿Porque el Mercosur esta en crisis?**

La opción de los gobiernos de dejar que la libre competencia comercial estableciera las reglas de funcionamiento del mercado intra-bloque y la promoción de medidas para atraer nuevas inversiones externas (tasas de intereses, cambio, subsidios, etc.) transformó el Mercosur en un bloque comercialmente deficitario con relación a los países centrales y cada vez más dependiente del sistema financiero internacional.

O sea, la presión de los planes internos de ajuste – basada en las concepciones de economía abierta, desregulación del Estado y política cambiaría de sobrevaluación – y los compromisos que vienen siendo asumidos por acuerdos comerciales externos – de naturaleza sólo comercial, principalmente el ALCA – llevan a que el Mercosur mantenga una política de no-integración macroeconómica; de bajísimo nivel de institucionalidad y de ausencia de organismos supranacionales; de ausencia de elementos reguladores de la competencia y garantía total de libertad de los mercados ( y no políticas regionales industrial/ agrícola, de inversiones y fiscales) para promover la complementariedad productiva y la especialización comercial, acentuando así las características descriptas anteriormente.

La ausencia de políticas integradas regionalmente en el campo productivo, fiscal y social, permite a las empresas transnacionales una actuación regional, desplazando empresas y producción de un país al otro sin ninguna contrapartida o responsabilidad por el costo social que pueden causar. Y aún más, para instalarse y/o permanecer en nuestros países, grandes grupos empresariales nacionales y multinacionales están exigiendo subvenciones y ventajas fiscales y presionando cada vez más para la reducción de costos del trabajo.

Para eso, nuestros gobiernos han fomentado y hecho efectivas medidas y reformas con el objetivo de la privatización de los servicios públicos y sociales de salud, la privatización de los sistemas de jubilaciones, la flexibilización y retirada de derechos laborales, fomentando políticas de debilitamiento del movimiento y la estructura sindical, realidad vivida en prácticamente todos los países de Latinoamérica.

La consecuencia de esas políticas ha sido una fuerte destrucción de la capacidad productiva, el aumento de la concentración de tierra y de la expulsión de trabajadores agrarios para los centros urbanos. Ha generado el aumento del desempleo, de la pobreza, el crecimiento del trabajo informal y de la explotación del trabajo infantil y de la marginación social de una gran parte de nuestros pueblos que ha sido privada de sus derechos básicos como salud, educación, vivienda. En otras palabras, el crecimiento de la exclusión social.

Con estas constataciones, sin embargo, no queremos ser fatalistas, ni deterministas. Nada está firmado y nada es irreversible. Existen contradicciones y divergencias en el seno de los gobiernos y dentro del Mercosur, entre los diferentes segmentos empresariales y dentro de los Parlamentos. Pero no basta aprovechar contradicciones, es necesario construir y fortalecer alianzas políticas con las organizaciones sociales, movimientos populares y los partidos y frentes del campo popular y democrático para presionar por un completo cambio de la forma como nuestros gobiernos vienen actuando en las negociaciones con los otros bloques y principalmente para presionar que las directivas políticas del Mercosur sea redireccionadas hacia la consolidación de una integración económica, social y política solidaria en todo el continente latinoamericano.

### **Nosotros tenemos propuestas y las presentamos más de una vez. Es necesario:**

?? promover la coordinación de políticas macroeconómicas priorizando la armonización de la normativa tributaria para mejorar las condiciones de competitividad de los países y la distribución de la renta;

?? viabilizar la implementación de políticas regionales, la creación de fondos de financiamiento y de apoyo a las pequeñas y medianas empresas que hagan posible la integración y complementación de las cadenas productivas y la generación de empleo;

?? Iniciar un proceso de revaluación del AEC basado en estudios sectoriales y con vistas a transformar este mecanismo en un instrumento de política industrial y de protección a las áreas más sensibles de la región en el escenario del comercio internacional.

El agravamiento de la crisis social y la caída de los índices de ingresos, salud y educación, evidencian la necesidad urgente de priorizar estos temas para adoptar políticas conjuntas, generando empleos, medidas de protección a los desempleados y consolidación de los instrumentos de promoción social y laboral ya constituidos, como es el caso de la Declaración Sociolaboral y el Observatorio del Mercado de Trabajo.

Pero para concretizar esos cambios dos condiciones son fundamentales: un cambio en el direccionamiento de las políticas económicas nacionales y los términos y condiciones que nuestros gobiernos vienen adoptando en la OMC, en relación al ALCA y la Unión Europea y en el relacionamiento con los demás países de América del Sur.

## **Por una inserción internacional con soberanía y defensa de nuestros derechos**

En varios documentos en los últimos años, afirmamos a los gobiernos del Mercosur que adherir al ALCA sería un error fatal – pues el extremado desequilibrio económico y productivo entre los EEUU y Canadá y los otros países de América Latina profundizarían aún más nuestra debilidad económica y social – y que la estrategia de retrasar las negociaciones, sin cuestionar los términos y desequilibrios del Acuerdo y actuar como bloque, sin profundizar y consolidar otro modelo de integración, no revertiría ese cuadro estructural y el ALCA sería impuesto en total desventaja para nosotros.

En el documento de la segunda Cumbre Sindical afirmamos que para el gran capital financiero e industrial que hegemoniza la economía mundial era fundamental no solo la eliminación de las barreras comerciales externas establecidas por el Mercosur, garantizando así el total acceso a nuestros mercados, sin ofrecer como contrapartida las mismas condiciones hacia los suyos. Si miramos las decisiones de la última reunión de la OMC, la Cumbre de los presidentes de las Américas en Quebec, vemos que estas proyecciones se confirman.

El posicionamiento de los gobiernos del Mercosur frente al ALCA ha sido orientado en principio a dilatar la negociación planteando después que solo se aceptaría el acuerdo si este eliminara las trabas de acceso y

contemplara las diferencias internas. Pero los términos en que se aprobó en primer instancia el fast track en el Congreso Norte Americano dicen exactamente lo contrario – mantiene los subsidios, las barreras parancelarias, no incluyen ningún termino social y ambiental y además pretenden que el gobierno norte americano interfiera en la política cambiaria (para mas o para menos) que adopten los demás "socios" de las Américas.

Los bárbaros ataques terroristas en Estados Unidos del 11 del septiembre, los cuales todos condenamos, además de tirar vidas inocentes han reforzado la hegemonía de una política conservadora y autoritaria en el encenario internacional. El primer signo de eso es la escalada militar promocionada por la alianza de países en torno al gobierno Bush contra el pueblo de Afganistán, ataques que vehemente condenamos, pero también se reflejan en nuestra región con la creación del grupo de "inteligencia" por los gobiernos de Mercosur, Chile y Bolivia, un claro retroceso que nos hace acordar los periodos autoritarios que vivimos hace una década.

Todo ese cuadro nos deja claro que no se puede compartimentar el trato de los temas del comercio y política internacional, **el futuro o no del Mercosur** depende de la definición de sus relaciones externas y la defensa de nuestra soberanía y autodeterminación como naciones dependen de la profundización del Mercosur y de la construcción de un bloque en América del Sur.

Frente a eso, que van hacer nuestros gobiernos? Seguramente van a seguir con la lógica actual, la cual ya sabemos donde nos conduce. Por eso debemos reforzar la lucha contra ese acuerdo y reivindicar que antes de cualquier otra negociación externa hay que la prioridad absoluta debe ser la profundización del relacionamiento y integración con los demás países de América del Sur. De la misma forma debemos presentar condiciones claras para las negociaciones con la Unión Europea. Y, con relación al ALCA , mantener nuestra oposición y seguir peleando para que antes de tomada cualquier decisión los gobiernos tienen la obligación de realizar una amplia consulta a la sociedad, a través de los plebiscitos.

## **Fortalecer y profundizar nuestra organización y acción sindical regional**

La pobreza y la desocupación no son un problema mas de la región, es el primer problema en el que debemos pensar, y pensar en conjunto significa aumentar el potencial de ideas y soluciones para salir de esta crisis.

Al final de una década de modelos antisociales y antinacionales, las únicas cosas que se armonizaron en el Mercosur fueron la pobreza, el desempleo el ataque a los sindicatos y a los derechos sociales y la marginalización del pueblo en su conjunto..

Los ataques que están destruyendo la capacidad económica y productiva de Argentina, no afectan solo los trabajadores y trabajadoras de ese país, afectan a todos nosotros. No nos podemos callar y ni aceptar los recortes de salarios y beneficios sociales que se esta aplicando en ese país, con el único propósito de mantener los compromiso financieros y favorecer a los bancos. De la misma forma nos tenemos que oponer a la aprobación del proyecto de ley de flexibilización laboral que esta tramitando en Brasil, que tira abajo derechos laborales y que, se aprobado, puede instalar una relación laboral absolutamente salvaje. Ese mismo repudio lo tenemos que expresar contra las amenazas que ya se presentan en Uruguay contra los derechos laborales, a través de una ley similar.

Así, una de las tareas centrales de esta III Cumbre es la aprobación de un plan de lucha sindical regional centrado en la defensa del empleo, de los salarios y de los derechos laborales. Debemos aprobar un conjunto de medidas y de movilizaciones, empezando por el apoyo activo al Paro General del día 13 en Argentina. Debemos formular continuando por el apoyo a lucha contra las medidas de flexibilizacion laboral en los cuatro países y principalmente presionar por la adopción de medidas emergencias para la generación del empleo y protección de los desempleados.

La gravedad del cuadro actual nos exige tener capacidad de movilización y para ello generar una instancia de organización que supere las visiones nacionales agregadas, construir una identidad colectiva que se traduzca en una voz propia y legitimada por ser la expresión de las demandas a las cuales se enfrenta el Mercosur del interés regional.

La Coordinadora cumplió 15 años de vida y todos reivindicamos la importancia de su construcción y trayectoria. Pero los desafíos puestos son inmensos y nos exigen una acción cada vez mas coordinada e ágil. Para promover empleo digno y para todos se requiere una acción sindical de alcance regional. Para la construcción del interés colectivo que sustente la actividad de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur, sin distinguir fronteras, hay que dar un paso adelante, un cambio cualitativo.

Para tales fines la Coordinadora debe desarrollar un profundo debate su actual estructura organizativa y buscar cambios que permitan ampliar nuestra organización, abarcar la pluralidad de expresiones políticas y sociales presentes en la región, garantizar una presencia inmediata en las luchas nacionales y de esta forma conseguir una correlación de fuerzas que le permite exigir una revisión del proceso actual del Mercosur.

Finalmente debemos presentar como reivindicación a los gobiernos y Congresos Parlamentarios de los países del Mercosur la apertura inmediata de un debate en el Parlamento, con la realización de audiencias publicas donde la sociedad organizada pueda analizar los problemas principales que atraviesa el Mercosur y definiendo los pasos necesarios para consolidar su futuro de la forma que corresponde a un bloque en los términos que reivindicamos. Es decir medidas la coordinación de las políticas fiscales e tributarias, la adopción de políticas productivas, la priorización de los problemas sociales, la profundización de la estructura institucional y el fortalecimiento de la democracia.

**Buenos Aires, 11 de diciembre de 2001**

**Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur**